



# Émilie du Châtelet



Gabrielle-Émilie le Tonelie de Breteuil nació el 17 de diciembre de 1706 en París, hija del barón de Breteuil, en una época en la que la nobleza se oponía a la educación de sus hijas y en la que la única manera de situarse en la sociedad era hacer la corte.

Pero el barón de Breteuil era liberal en la educación de sus hijos y sobre todo de su hija, a la que dio la misma formación que a sus hermanos. De este modo, aunque Émilie no pudo asistir a los colegios para hombres ni a la Universidad, tuvo una exquisita formación con los mejores preceptores. A los diez años ya había leído a Cicerón y estudiado matemáticas y metafísica; a los doce hablaba inglés, italiano y alemán, y traducía textos del latín y el griego de autores como Aristóteles y Virgilio. También recibió clases de equitación, esgrima y gimnasia, algo poco habitual en las mujeres de su época. Además, era aficionada a la música y tocaba el clavecín. Sin embargo, su disciplina favorita eran las Matemáticas.

Se casó con el marqués du Chastellet-Lomont el 20 de junio de 1725, cuando ella tenía diecinueve años y él treinta. Y tuvo 3 hijos, de los que el mayor murió a los pocos meses. Aunque su esposo era “marquis du Chastellet” y ella firmó con ese nombre sus publicaciones, la versión de su apellido como “Châtelet”.

En esa época, las reuniones en la Academia de las Ciencias francesa eran el centro de las discusiones científicas, pero no estaban abiertas a las mujeres. Los otros lugares donde se discutían estas cuestiones eran los cafés de París, pero allí tampoco dejaban entrar a las mujeres. En una ocasión, en 1734, Émilie intentó entrar en el Café Gradot para discutir de matemáticas con Maupertuis, profesor suyo. Este café de París era el más famoso como lugar de reunión de matemáticos, astrónomos y físicos. A Émilie, sin embargo, le prohibieron la entrada porque no se admitía a mujeres. Esta volvió una semana más tarde, pero vestida como un hombre. No intentaba engañar a nadie, sino poner en evidencia lo que consideraba una regla ridícula. Esta vez la dejaron entrar y la sirvieron adecuadamente

Fue íntima amiga de Voltaire, al que conoció siendo niña y al que dio refugio cuando era perseguido por la justicia. Algunos de los trabajos más significativos de Emilie son del período en el que trabajó con él. Tradujo al francés las obras de Newton. Contribuyó a

introducir en Francia las ideas de Leibniz. Realizó diversas investigaciones en torno al calor y al movimiento. Como dice el propio Voltaire:

*Hemos concentrado nuestra atención en Leibniz y Newton; Mme du Châtelet estudió primero a Leibniz, y explicó una parte de su sistema en un libro maravillosamente escrito, titulado **Institutions du physique**. Sin embargo pronto abandonó el trabajo de Leibnitz y se dedicó a los descubrimientos del gran Newton. Tuvo un gran éxito con la traducción del **Principia** de Newton al francés. También añadió a este libro un Comentario algebraico que fue entendido por pocos.*

Leibniz

Debemos tener en cuenta que pocos científicos de la época llegaban a comprender los escritos de estos dos grandes físicos y matemáticos.

Newton

Como estudiante su curiosidad y tenacidad desbordaron a sus tutores. Como Lynn Osen comenta, "Su ágil mente los dejó atrás, sus preguntas rigurosas eran frecuentemente imposibles de contestar". Tal comportamiento hizo que se enfrentara con otro de sus tutores, Samuel Koenig, sobre el tema de lo infinitamente pequeño. Esta disputa puso fin a su amistad y colaboración.

En 1740, año en que fue publicado el libro de Emilie *Institutions de physique*, Koenig difundió el rumor de que su trabajo era simplemente un compendio de sus clases con ella. Esto la enfureció y ella buscó ayuda en la Academia de las Ciencias donde trabajaba Maupertuis con quien ella había discutido su trabajo antes de que Koenig se convirtiera en su tutor. Los científicos más conocidos de la época eran conscientes de sus facultades para realizar el trabajo. Sin embargo, ella no sintió el apoyo que, bajo su punto de vista, merecía. Esta fue la primera vez en la que sintió que el ser mujer realmente le perjudicaba.

Durante un último embarazo en 1749 terminó su trabajo con su viejo amigo Clairaut. Se levantaba temprano y trabajaba hasta tarde. Dejó la mayor parte de su vida social y sólo veía a los amigos más íntimos. En septiembre de ese año, Emilie murió de repente a la edad de 43 años, poco después de dar a luz a una niña que al poco tiempo también murió.

Voltaire